

Historia de la Apicultura española (Vols. 1, 2 y 3)

JOSÉ DE JAIME GÓMEZ Y JOSÉ M^a DE JAIME LORÉN
Calamocha (Teruel), 2001, 2002 y 2012

ISBN: 84-931637-3-2; 84-931637-4-0; AE-2013-13001460

Es realmente sorprendente encontrarse en el siglo XXI con una obra de estas dimensiones y sobre un asunto, aparentemente, tan «peculiar» como es la historia de la apicultura española. Y es que en España este tipo de estudios histórico-apícolas tiene muy poco eco, lo que no sucede en otros países como Francia, Argentina, Estados Unidos de América, etc. Sin embargo, la historia de esta disciplina científico-técnica que han escrito padre e hijo —José de Jaime Gómez y José M^a de Jaime Lorén (profesor de Historia de la Farmacia e Historia de la Ciencia de la Universidad CEU Cardenal Herrera) —, es atractiva desde la primera página del primer tomo.

La historia de la apicultura española es una obra que consta de tres volúmenes, editados por los autores en los años 2001, 2002 y 2012. El primero de ellos nos cuenta los pormenores de la apicultura en nuestro país «desde los orígenes hasta 1492», en el segundo se estudia este asunto en la España Moderna: «desde 1492 hasta 1808» y, finalmente, el tercero de los volúmenes abarca la apicultura contemporánea: «desde 1808 hasta 1875». De la importancia de la obra nos da idea su extensión: más de 338 páginas el primer volumen, 455 el segundo y 616 el tercero, lo que supone un estudio de más de 1.400 páginas. Es, en efecto, una obra colosal, aunque los autores ya se habían acercado a este asunto y habían publicado libros y artículos sobre el mismo en revistas exclusivas del mundo de la apicultura (*Vida apícola*, *Apicultura*, etc.) y en otras de historia de la ciencia como nuestra *LLULL*.

Una obra de estas dimensiones tiene que estar, necesariamente, dirigida a la consulta de la información que contiene, lo que requiere una ordenación sistemática de los asuntos que trata. Y en efecto, básicamente, *La historia de la apicultura española* está estructurada en los tres volúmenes de la misma forma: en cada una de las épocas estudiadas hay periodos de tiempo distintos (Romanticismo, Positivismo, etc.) en los que los autores nos cuentan cómo es la apicultura desde la faceta biológica de la abeja, la flora nectarífera, las técnicas de explotación, la patología de los insectos, la apicultura fuera de nuestras fronteras, el uso de la miel desde el punto de vista alimenticio y terapéutico, los usos de la cera, los aspectos económicos de los productos elaborados por las abejas, las asociaciones de apicultores, la legislación sobre la apicultura, los escritores que se han ocupados de este asunto, la literatura y el arte sobre la abeja y la miel, etc. El libro se completa con un capítulo sobre bibliometría apícola, otro dedicado a la toponimia apícola española en la que se incluye un estudio sobre la presencia de la apicultura en la heráldica municipal de nuestro país y, finalmente, un apartado en el que los autores refieren la bibliografía utilizada que es, obviamente, muy abundante: supera las 1.100 referencias.

Además, a lo largo de los tres volúmenes hay numerosas ilustraciones relativas al asunto que trata, y que son portadas de libros, dibujos que aparecen en diversas obras apícolas, fotografías de colmeneros, de científicos que se han ocupado de este asunto, etc. Evidentemente, en la obra aparecen numerosos textos escritos por españoles y que tienen relación, total o parcialmente, con la apicultura. Y aunque son muchos los ejemplos que podemos citar, bastará recordar algunos libros «clásicos» cuyas ilustraciones aparecen en esta *Historia de la apicultura española*: la relativa a las abejas que figura en la obra de Jerónimo Cortés titulada *Libro y tratado de los animales terrestres* (1613); la portada *del Arte nuevo de aumentar colmenas* (1747) obra atribuida a Torres y Villarreal pero que es de Francisco Moreno; los modelos de colmenas modernas que figuran en el *Libro de los secretos de agricultura* (1749) de Miguel Agustí; el bellissimo dibujo de Santiago Ramón y Cajal sobre la retina y los centros ópticos de la abeja; fotografías de portadas de revistas apícolas, etc.

Es imposible resumir lo que nos podemos encontrar en esta *Historia de la apicultura española*, pero bastará mencionar algunas aportaciones de los autores para darse cuenta de la magnitud de la obra.

Sorprende, por lo menos yo me he sorprendido, encontrar que el arte rupestre apícola de poblaciones valencianas, aragonesas y catalanas es el más antiguo sobre este asunto: cueva de la Araña en la localidad de Bicorp, la cueva de la Vieja en la población albaceteña de Alpera, etc. Y es que *al menos en la zona levantina de la península, los hombres que allí vivieron durante una parte importante del neolítico y del mesolítico aprovechaban la miel de los panales silvestres (...) y muy posiblemente practicaban ya una apicultura primitiva* (vol. 1, p. 35).

Aparecen también los testimonios que sobre la apicultura en la península Ibérica aportan escritores griegos y romanos, el pueblo tartesio —el primero que se dedicó a explotar la apicultura en la península—, la influencia de la apicultura helena en la española, etc. Se destaca la obra de Columela como referente fundamental de la primitiva agricultura hispana, la escasa presencia de la apicultura en la obra de San Isidoro de Sevilla, etc. Es digna de mención la utilización de miel en la oftalmología de la España árabe, como lo demuestra un manuscrito del siglo XII del cordobés Mohammad al Gafiqui que se encuentra en la biblioteca de El Escorial y que puede ser traducido como «Guía oftalmológica»; recomienda el uso de la miel en *colirios para el tratamiento de la dacriocistitis, el nefelión, leucoma, hipopión, cataratas e, incluso, para la caída de las cejas* (vol1, p. 193). También merece una especial atención el *Antidotario* de Arnau de Vilanova del siglo XIV por la gran cantidad de remedios en los que utiliza la miel e incluso la cera de abejas.

En el libro aparecen las primeras agrupaciones de colmeneros: las hermandades de abejeros en la Edad Media, que eran asociaciones gremiales que se formaban en los pueblos para administrar sus intereses en estos asuntos y que tenían unas Ordenanzas, como en el caso de los colmeneros sevillanos, toledanos y de otras poblaciones.

Llama la atención la gran cantidad de escritores, ya sean estos de carácter científico-técnico o estrictamente literario, que han tratado el tema apícola en el periodo de la «hegemonía española» (1492-1621). Entre ellos se pueden encontrar los libros de Gabriel Alonso de Herrera, Andrés Laguna, los de divulgación de Jerónimo Cortés y también el de Jaime Gil, considerado por los autores como *uno de los cinco escritores clásicos de la apicultura española de todos los tiempos*, junto a Columela, Abu Zacarías, Herrera y Méndez de Torres (vol. 2, p. 79), sin olvidar las referencias apícolas de grandes literatos como Lope de Vega, Cervantes, Góngora, etc.

Interesante es, asimismo, el capítulo dedicado a la apicultura en América hasta el año 1621. Capítulo estructurado como los precedentes y que comienza con los testimonios que realizaron los cronistas de Indias en relación con estos insectos, que en el continente americano carecen de aguijón y que pertenecen a la subfamilia *Miliponiane*. Hermoso capítulo es este en el que se nos muestran varias referencias de las descripciones apícolas de los cronistas: López de Gómara, Vázquez de Espinosa, Fernández de Oviedo...; los pueblos nativos colectores de miel; los envíos de abejas españolas a los territorios recién descubiertos; etc.

En los años de los últimos Austrias la situación en el ámbito científico es paralela a la que acontece en otros asuntos: políticos, económicos, militares y, en relación con la apicultura, los autores expresan claramente lo sucedido en estos años de decadencia: *Si en el siglo anterior España figuraba a la cabeza de las naciones en cuanto al saber sobre la biología o la explotación de las abejas, en el presente el panorama no puede ser más desolador* (vol2, p. 194). Es el periodo en el que uno de los autores de referencia es el P. Bernabé Cobo, el famoso autor de la *Historia del Nuevo Mundo*, considerado el cronista más metódico y preciso en sus descripciones sobre asuntos apícolas.

Y es que en la obra de Jaime Gómez y Jaime Lorén es una espléndida manifestación de cultura, con muchos aspectos de todo aquello que se encuentra relacionado con las abejas. Así, en la *Historia de la apicultura española* se puede leer cualquier asunto tocante a esta disciplina, desde cualquier faceta, desde ámbitos científicos, literarios, arquitectónicos, etc. Así, vemos que se dan cita fragmentos de los *Emblemas* (1531) de Alciato; referencias apícolas, ya indicadas, en las obras de nuestros clásicos de la literatura; noticias más modernas, de la última década del siglo XIX, como las que se leen en los *Estudios ibéricos* de Joaquín Costa; la música de la jota *Miel de la Alcarria* de Enrique Granados; las numerosas alusiones apícolas presentes en la arquitectura de la barcelonesa Sagrada Familia de Gaudí; la novela titulada *Las abejas* de Eduardo Marquina...

Son dignos de mención el interés de Santiago Ramón y Cajal por las abejas; la existencia de un *Extracto de Agricultura* a base de preguntas y respuestas y realizado por un maestro de Calamocha, a mediados del siglo XIX, con el fin de explicar asuntos entre los que se encuentra la apicultura; la existencia de numerosas campañas orientadas a fomentar el consumo de miel en la década de los 60 del siglo anterior:

«coma usted bien y vivirá mucho y bien», slogan que ocupa toda la portada de un número de la revista *Apicultura* (vol. 3, p. 307), etc. También se pueden estudiar los diversos censos oficiales de colmenas movilizadas y fijistas, breves reseñas y reseñas de numerosos libros dedicados al asunto apícola, amén de artículos en los que la miel, la abeja, la cera o la colmena son protagonistas; incluso los autores han analizado —con el libro de resúmenes del congreso—, el importante XVIII Congreso Internacional de Apicultura que se celebró en Madrid en 1961 y al que se presentaron 148 comunicaciones.

En fin, la imponente obra de José de Jaime Gómez y José M^a de Jaime Lorén ocupa un lugar preeminente en la historiografía científico-técnica española porque trata con rigor, detalle y amenidad un asunto poco conocido en nuestro país. La *Historia de la apicultura española* es, sin duda, la obra más significativa sobre un asunto agrícola tan importante y, seguro, será punto de referencia obligada a la hora de tratar la historia apícola realizada en España.

Francisco Teixidó Gómez

**Naturaleza Patria.
Ciencia y Sentimiento de la Naturaleza
en la España del Regeneracionismo**

SANTOS CASADO DE OTAOLA

Fundación Jorge Juan / Marcial Pons, Madrid, 2010, 379 pp.

ISBN: 978-84-92820-10-8

Santos Casado de Otaola es una persona muy conocida por los historiadores de la ciencia española en la medida que sus artículos y libros son punto de referencia «inevitable» en lo que a la historiografía científica española se refiere dentro de los ámbitos de la naturaleza. En la Universidad Autónoma de Madrid se doctoró en Biología (1994) con una tesis de historia de la ciencia de la que es su especialidad: la historia de la ciencia ecológica en España. Poco después, sobre la base de su memoria de doctorado, aparece *Los primeros pasos de la ecología en España* (1997), texto que es el primer gran libro sobre ese tema. A partir de entonces ha ido escribiendo artículos y diferentes obras sobre asuntos similares.

Naturaleza patria es un texto espléndido en todos los sentidos, desde el título elegido para el mismo: ¡hermoso!; hasta el subtítulo que aclara lo que se cuenta en él: *Ciencia y sentimiento de la naturaleza en la España del regeneracionismo*: ¡preciso!